

¿QUE PASA EN LA URSS?

No disponemos de los gigantescos aparatos de espionaje de las grandes potencias, ni de la intuición profética de los horoscopólogos... (?), ni somos amigos de ningún aventurero espacial compañero del piloto Powers, pero sí que nuestro radar político acusa un tenue cosquilleo. Y nos hacemos, como otros muchos "telecuriosos", esta pregunta: "¿Qué pasa en Rusia? Ante nuestra total incapacidad de penetrar en ese misterioso mundo, y la desconfianza que sentimos hacia las fuentes de información "made in USA", recurramos al "Instituto para el estudio de la URSS", del que hablamos ya en nuestra revista (SIC, diciembre 1959) (1) Integrado por un grupo de intelectuales que "buscaron la libertad", ardientes patriotas rusos e íntimamente conocedores del sistema comunista, está en constante auscultación del fenómeno soviético, que da a conocer al mundo en sus varias publicaciones. Aprovecharemos especialmente para estas notas su servicio semanal informativo "Soviet Affairs Analysis Service" que nos lleva de la mano por el intrincado acaecer del paraíso ruso.

Síntomas de conflicto dentro del Comité Central del Partido Comunista

Numerosos hechos reflejados en la prensa soviética dan a entender que existen serias diferencias de opinión entre Kruschev e importantes miembros de la jerarquía comunista sobre puntos fundamentales de la política, tanto interna como externa. Enumeremos algunos de ellos, de política interna, analizando brevemente los más relevantes. (2).

a).—La manipulación de las cifras dadas sobre el cultivo de las tierras vírgenes.

b).—La resistencia, en el pleno de diciembre, del Comité Central a la política agrícola de Kruschev.

c).—La glorificación de la jefatura del Partido por el triunfo agrícola en el Kazakhsan, y poco después la despiadada crítica a la misma por su fracaso allí mismo.

d).—La caída de Kirichenko, y la maniobra por sustituir a los elementos más antiguos de la jefatura del Partido por pertenecientes a la joven guardia.

e).—La resolución del Comité Central sobre la propaganda del Partido.

f).—La ley del Soviet Supremo reduciendo las Fuerzas Armadas.

g).—La resolución del Comité Central y del Consejo de Ministros de la URSS respecto a las medidas que tomar para mejorar la cualidad

y aumento de producción de ciertos productos alimenticios.

Los tres primeros acontecimientos reflejan el fracaso de la política agrícola de Kruschev y la intensificación del conflicto dentro del Comité Central del P. C. y los demás una recuperación del prestigio del amo del Kremlin. El Pleno del P. C. celebrado en diciembre pasado exteriorizó su abierta desconfianza en los métodos agrícolas de Khruschev, quien no tuvo más remedio que declinar toda la responsabilidad en Belyaev, primer Secretario del Partido en el Kazakhsan, quien después de haber sido felicitado por el Consejo de ministros de la URSS el 19 de diciembre, fué severamente criticado el mismo día que se le condecoró con la medalla del "Trabajo valiente", 25 de diciembre, hasta que fué removido el 19 de enero de 1960.

Forzado también por el Comité Central del P. C. Khruschev tuvo que eliminar a su más íntimo colaborador Kirichenko, y traspasarlo a un puesto secundario. Se ve que existe una terrible pugna por aislar a Nikita, limitando su radio de acción como jefe del Partido, privándole de sus más íntimos y fieles "peones".

Uno de los medios más eficaces para restablecer el prestigio "oficial" no demasiado sólido, fué la decisión del 15 de enero de 1960 en la que el Soviet Supremo, decidió reducir notablemente las fuerzas armadas del país. El efecto propagandístico de esta medida, sobre todo en nuestro continente, y en la zona afro-asiática, ha sido fulminante. La prensa oficial desecha el fin propagandístico de la medida, y la justifica así para el mercado interno:

"Como resultado de la reducción en las Fuerzas Armadas, nuestro pueblo y nuestro país harán una notable economía. El Gobierno soviético está dirigiendo una gran parte de los recursos ahorrados hacia un mejoramiento mayor del bienestar del pueblo soviético".
(Pravda, 20 enero, 1960).

Esta limitación de las Fuerzas Armadas de tópico de propaganda se va trasformando en fuente de inquietud. ¿Cómo adaptar a una vida, útil profesionalmente, a esa masa de 250 mil oficiales y sus familias? El ministro de la Defensa, Malinovski, en un famoso discurso a los oficiales desmovilizados (Krasnaya zvezda, 20 enero 1960) tuvo que apelar al patriotismo y a la lealtad comunista de los militares liberados y les pidió "comprensión y una correcta actitud ante las circunstancias". Malinovsky reconoce que sería una torpeza desalojar a muchos de los ejecutivos de la administración que se han mostrado capaces, por oficiales no preparados. Muchos de los desmovilizados deberán ir a establecerse a las "tierras vírgenes" del Norte, Los Urales, Siberia... ¿Se podrán adaptar?

Las perspectivas de una gran mejoría en el standar de vida para el ciudadano soviético no se presentan muy brillantes. **Kommunist**, en artículo sobre el segundo año, 1960, del plan septenal da ciertos datos expresivos sobre la alimentación del

(1) Institute for the study the URSS, Mannhardtstrasse 6, Munich 22, Alemania.

(2) Soviet Affairs Analysis Service, febrero 9, 1960: Signs of Conflict within the Party Central Committee.

ruso en 1960. Al final del año se llegará, por cabeza y por día al siguiente consumo: 0,3 huevos de gallina, 30,1 gramos de pescado, 123 gramos de carne, y lo equivalente en leche y productos lácteos de 9,75 litros.

Moral y disciplina en el Ejército Rojo

Una serie de conferencias para los miembros del ejército soviético, junto con el frecuente y áspero criticismo de la prensa comunista sobre la moral y disciplina militar, hacen destacar la existencia de un grave problema. Según la filosofía política leninista los soldados no deben ser sólo intrépidos defensores de la Patria, sino también entusiastas constructores del Comunista. Hace unos meses que se están prodigando importantes conferencias políticas, especialmente a los oficiales, en todos los puestos militares, dentro y fuera de la URSS. La presencia en ellas de Malinovsky y de otros grandes jerarcas soviéticos, y la obligatoriedad de la asistencia, aun a los oficiales superiores, demuestran la importancia que se les da. Según las fuentes oficiales soviéticas el fin de estas conferencias es "la necesidad de mejorar la educación política, e intensificar la labor del Partido y de su ideología, a la luz de las decisiones del XXI Congreso, del Pleno del Comité Central (1957 y de la cuarta sesión del Supremo Soviet". En las conferencias a oficiales se estudió especialmente el problema de la desmovilización, que abarca a más de 1.200.000 hombres y 250.000 oficiales. Este suceso va a conmover profundamente los cimientos del ejército ruso. Según el *Krasnaya zvezda* será una ocasión magnífica para purgar el ejército, y hasta las escuelas militares, (Enero, 7).

Las decisiones de reforzar la ideología y trabajo del Partido en las Fuerzas Armadas tomadas en octubre de 1957 por el Comité Central del P. C. parece que apenas se han puesto en la práctica. Ciertamente que la caída de Zhukov, acusado de desvirtuar la influencia del Partido y del Gobierno en el Ejército acusó la nueva política, pero han pasado más de 2 años y las normas dadas han quedado en el papel. Señalamos algunos de estos fallos aireados en las conferencias recientes:

1) Escasa educación política, uno de cuyos efectos es la falta de espíritu de "internacionalismo proletario" entre las tropas, sobre todo del grupo del Sur, especialmente en Hungría, cuyo antagonismo con la población es manifiesto. (*Krasnaya zvezda*, febrero, 5, 1960).

2) Falta de "autodisciplina" y manifestaciones "amorales" entre los miembros de las Fuerzas Armadas: asumiendo, por ejemplo, el grupo la responsabilidad colectiva sobre las faltas de uno de sus elementos e impidiendo sea castigado y descubierto por las autoridades el criminal. Este fenómeno llamado "*krugovaya poruka*", responsabilidad colectiva, se ha extendido mucho al ejército, impidiendo la educación política del soldado según la ética comunista.

3) El fracaso de los miembros del Partido y los *konsomoles* en su conducta y diligencia en sus

tareas y estudios militares. Esto desprestigia al Partido entre los soldados.

4) La incompetencia política de los jóvenes oficiales, sobre todo de los responsables de educar a la tropa.

A pesar de las medidas tomadas contra el mal no se vislumbra tan próxima la curación, y las autoridades soviéticas están sufriendo más de un dolor de cabeza, pues el ejército, tan importante en esta fase del imperialismo comunista, no camina como quisieran.

Una amenaza mundial: El nuevo Comintern, y su órgano oficial

Aunque el movimiento internacional comunista dejó de tener un centro con la abolición "oficial" del Comintern en 1954, y del Cominform en 1958, una nueva amenaza mundial se cierne sobre nuestro planeta con la reinstalación de una nueva central comunista en Praga en marzo de 1958. En su órgano oficial "PROBLEMAS DE LA PAZ Y DEL SOCIALISMO" la URSS ocupa puesto de adelantado, pero ya no es el factor decisivo y sus directivas políticas están a veces en pugna con las de Moscú, y otras pretende ignorar las líneas que traza el Comité Central moscovita. El periódico "*Problemas de la Paz y del Socialismo*" comenzó a existir en agosto de 1958 y sale editado en diecinueve lenguas. Se autotitula "**Órgano teórico e informativo de todos los partidos comunistas y de trabajadores del mundo**". Sus fines, entresacados de fuentes comunistas son los siguientes:

1. **Promover el movimiento comunista internacional:**

"El periódico *Problemas de la Paz y del Socialismo* tiene por objeto el de ayudar a fortalecer la unidad de todas las fuerzas amantes de la paz y democráticas, desarrollar contactos y colaboración entre los Partidos Comunistas y Socialistas; y también el de propagar los principios del internacionalismo proletario que tiene por sagrados los más avanzados trabajadores del mundo, y los principios de amistad y cooperación entre los pueblos". (*Problemas de Paz y Socialismo*, n. 1, Praga, sept. 1958).

2. Velar y montar guardia contra las "herejías".

"El periódico... considera como deber primordial el luchar contra toda clase de expresiones de la ideología burguesa y sobre todo contra el revisionismo, el principal enemigo del comunismo en las presentes condiciones" (*Problemas de Paz*, pág. 5).

3. El fortificar la influencia del comunismo en las masas y movilizarlas para destrucción final del capitalismo e imperialismo, el discutir los medios prácticos de efectuar la transición del capitalismo al socialismo en la escala nacional y mundial, y tratar de todo lo que se refiere a la estrategia del movimiento comunista internacional.

La importancia dada por Rusia al nuevo órgano del nuevo Comintern se hace patente por el hecho de haber cedido para director de él a A. Romyantsev, director de *Komunist*, órgano del

Comité Central del P. C. de la URSS. A. Rumyantsev es también miembro del Comité Central del Partido Comunista.

En las dieciocho ediciones que han salido hasta marzo de 1960 sólo el 12% de los artículos eran obra de autores rusos, y no precisamente figuras de primer orden, mientras que los colaboradores extranjeros son en gran parte las figuras más destacadas del comunismo internacional. Es interesante el hecho de que el nuevo órgano ha hecho caso omiso de la política de Krushev, como por ejemplo sus consideraciones sobre la construcción del Comunismo en el veintiuno Congreso del Partido, y ha dado amplia cabida a la concepción "comunista china", en contradicción a la rusa. Particularmente interesante a este respecto es el artículo "La victoria del Comunismo en China" por Liu Shao-chi, presidente de la República popular China, en el que se destacan a) que la victoria de la revolución china se debe exclusivamente a los chinos; b) que la revolución china, y no la rusa, ejerce una influencia y fuerza atractiva "enorme" en los países subdesarrollados; c) y que las Comunas del Pueblo son una realización admirable, y que de ninguna forma se justifica la crítica negativa que se hace de ellas, dentro o fuera del país. (**Problemas**, n. 10). El golpe contra Krushev no puede ser más directo.

El nuevo "Comintern" secreto, con sede en Praga, es una consecuencia de las tendencias centrífugas del Comunismo internacional, nacidas con el desmoronamiento de Stalin por Krushev en el veinte Congreso. No es una coalición anti-Krushev, sino más bien un "modus vivendi" entre los miembros del Comunismo internacional, en que los soviéticos ocupan las posiciones de honor aunque no son ellos los que determinan ya de manera autoritativa la política estratégica y cultural del movimiento internacional. Esto hace aún más peligrosa su acción, y más sutil su penetración.

Parasitismo en la URSS.

Mientras los líderes rusos reaccionan violentamente contra las críticas externas de que el comunismo no ha transformado la naturaleza del hombre ruso la prensa soviética está diariamente llena de amargas críticas de la actitud antisocial y parasitaria de muchos ciudadanos del país. Un decreto del Comité Central del P. C. (*Pravda*, 10 enero, 1960) declara que una de las principales tareas que debe realizarse, en política interna, es "la lucha contra los elementos perezosos y parasitarios sobrevivientes, que quieren vivir a expensas sin darle nada en retorno." Según la propaganda soviética no hay desempleo en la URSS, y ciertamente no existen hombres en busca de trabajo que se registren como desempleados, pero hay infinidad que no pueden hallar. Y por otra parte es inmenso el número de gentes que trabajan, pero no en tareas de utilidad pública, en lo que es llamado oficialmente "Trabajo útil socialmente". La tendencia a evitar el "trabajo socialmente útil" está tomando terribles proporcio-

nes, y en todas sus formas, aun las más extremas. Sería injusto clasificar como "parásitos" a muchos de los que se dedican a actividades que en cánones occidentales son normales.

En Rusia se cataloga a estos "elementos asociados" en varios grupos. En el primero de ellos están incluidos los "niños bien", hijos de altos empleados en la administración, la "juventud dorada". Desdeñan el trabajo, sobre todo el manual, son apolíticos, y llevan una vida de holganza. Integran también este grupo un número cada día mayor de mujeres que prefieren el hogar, y la educación de sus hijos al trabajo en las fábricas, el kolkós, y las actividades políticas.

El segundo grupo de los "asociados" incluye a los infectados por la psicología de "propietario y poseedor". Son gentes que trabajan duro, pero no para la sociedad, sino para sí.

Una tendencia similar se observa en la construcción. Abundan en el país las "brigadas de construcción" que no están registradas, y que aceptan contratos para construir casas, y quintas de vacaciones.

Un tercer grupo de "parásitos" lo componen los especuladores de toda clase, raza prolífica en la URSS, y que demuestran un maravilloso espíritu de iniciativa, y de evasión de las leyes. La prensa habla con frecuencia de modestos empleados de la administración que ganan 500 o 600 rublos mensuales, y poseen casas que les han costado 100.000 rublos, o lujosos automóviles.

"Suceden cosas fantásticas a veces. Un especialista, o un obrero especializado no puede pensar en tener una casa propia... mientras que un vendedor de agua mineral o de helados no tiene dificultad en conseguirse un carro "Volga, o una casa". (*Izvestia*, 15 octubre, 1950).

Abundan también los grupos de estudiantes que se dedican en todas partes a vagabundear por caminos y regiones turísticas viviendo de lo que les dan los turistas, o roban...

La plaga de las "recomendaciones y de las comisiones es común entre los altos empleados soviéticos, de manera que el diario satírico "*Krokodril*" (n. 3 1960) podía decir "en Rusia el mejor camino para la riqueza es el de las recomendaciones".

En su infructuosa empeño por acabar con "el parasitismo" el P. C. y el gobierno de la URSS se ha estrellado con la apatía e indiferencia del pueblo que no tiene más ideal que "vivir y dejar vivir". Amargamente recapitula sus ideas al respecto el órgano de los konsomoles:

"Nosotros tenemos un principio: **Quien no trabaja que no coma.** Pero desgraciadamente uno ve con frecuencia mucha gente, que no trabaja honradamente, y no sólo no come, sino que come mejor". (*Konsomolskaya Pravda*, febrero, 3, 1960).

No sin razón se quejaba recientemente "*Pravda*" que el ciudadano ruso aventaja hoy en iniciativa privada al viejo comerciante de los tiempos burgueses.

JUAN M. GANUZA, S.J.